

GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 23 DE FEBRERO DE 1813.

ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Nueva-Yorck 26 de noviembre.

El aniversario de la evacuacion de esta ciudad se ha celebrado ayer con gran pompa militar.

Se cree que la fragata la *Constelacion*, su capitán Steward, dará la vela de Washington el día 10 de diciembre.

Ogdemburgo 10 de noviembre.

Las tropas apostadas en esta villa se ocupan de unos días á esta parte en construir un fuerte, cuyos trabajos estan bastante adelantados, por ser grande el número de hombres que se emplean en ellos; pero no podrá acabarse antes que principie el invierno. El autor del plan de esta obra es un caballero frances llamado Mr. Ramié, que reside en esta villa.

Se lee en la gazeta de Filadelfia que probablemente los votos electorales darán una corta mayoría á Mr. Maddisson. En toda esta semana es regular que se sepa ya en Washington el resultado de la eleccion de presidentes. Entre tanto evita el congreso discutir negocios de grande importancia.

Del 27.

(Federal Republican.)

Charlestown 13 de noviembre.

Por un *schooner* que viene de Sta. María tenemos noticia de que unos 800 hombres de las milicias de Georgia estaban acampados en Point-Petre, y que mandándoles pasar á la Florida oriental, los coroneles Smith y Newman lo rehusaban, diciendo que ellos estaban prontos á hacer quantos servicios se les exgiesen en las fronteras de los Estados- Unidos.

(Copia de la gazeta de Buffalo.)

A los habitantes del estado de la Nueva-Yorck.

„Habeis estado viendo tantos años oprimido vuestro pais de injusticias sin número, y vuestro gobierno, propenso mas que otro alguno á la paz, se ha visto al fin forzado á desenvainar la espada, contando con el valor del pueblo americano para vengar sus injurias.

„Este valor se mostró; pero la nacion ha sido infeliz en la eleccion que hizo de algunos de los individuos que la dirigian. Ha sido vilmente entregado y perdido un ejército, y otro sacrificado en una empresa prematura, pasando al territorio enemigo por el punto de sus líneas mejor fortificado. La causa de tan malos resultados es óbvia: los comandantes eran populares, destituidos de teórica y de experiencia en el arte de la guerra.

„Las tropas que estan á mi mando plantarán dentro de unos días la bandera americana en el Canadá. Constan de hombres acostumbrados á la obediencia, al silencio y á la constancia, que sabrán vencer ó morir.

„¿Quereis vosotros estar mirando con los brazos cruzados este importante combate? ¿No teneis ya de aquellos varones que pelearon en Benincton y en Saratoga? ¿Se extinguió, ó ha degenerado su raza? ¿Habeis perdido tambien el amor á vuestra patria con la funesta influencia de los partidos? ¿Os dexaré ahí, y pediré á los hombres de las seis naciones que sostengan solos el gobierno de los Estados- Unidos? ¿Quereis que imite á los oficiales del Rei de Inglaterra, y que permita se marchiten con acciones ruines nuestros laureles antes de cogerlos? Adonde yo mando el vencido y el hombre pacífico estan exéntos de todo insulto, y si vencemos, venceremos para proteger.

„Habitantes de la Nueva-Yorck, este es el momento de la fama. ¿No sentis deseos de distinguiros? ¿No querreis ser contados algun día entre los que, imitando á los héroes que conduxo Montgomery, visitaron, á pesar de las estaciones, el sepulcro de su caudillo, y conquistaron el pais en donde está enterrado? Si quereis participar de la gloria, no dexéis pasar un tiempo, que despues de perdido echareis menos, y direis: „En vano derramaron aqui su sangre los valientes; ya no existen los amigos de nuestro pais, y nosotros no estábamos con ellos.”

„Venid pues ahora si nos quereis ayudar, que yo os aguardaré algunos días. Aunque no puedo fixar el de mi partida, venid: venid por compañías, por medias compañías, ó uno á uno, que pronto os organizaré para hacer tan corta travesía. Venid á caballo si estais distantes, y devolved despues vuestras caballerías; pero tened presente que todo el que os acompañe se someterá á mis órdenes y á las saludables leyes de la disciplina. = Alexandro Smith, general de brigada. = En el campo inmediato á Buffalo á 10 de noviembre de 1812.”

ESPAÑA.

Madrid 22 de febrero

Extracto de las minutas de la secretaría de Estado.

En nuestro palacio de Madrid á 20 de febrero de 1813.

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y por la constitucion del Estado, REI de las Españas y de las Indias.

Oponiéndose las circunstancias de la guerra á la

fácil comunicacion de las provincias distantes del centro del gobierno, y exigiendo que su administracion se reuna baxo la autoridad de un magistrado, que tenga toda nuestra confianza, hemos decretado y decretamos lo siguiente:

ARTICULO I.º „El marques de Almenara, nuestro ministro de lo Interior, queda encargado de la administracion superior de las provincias ocupadas por el ejército del mediodia.

ART. II. Tomará todas las providencias que juzgue convenientes, con arreglo á las leyes y decretos expedidos á este fin, para la exácta y pronta recaudacion de las contribuciones aplicadas á las necesidades del ejército y del gobierno, conciliandoo, en quanto sea posible, el alivio de los pueblos fieles y sometidos con los sacrificios que exige la guerra.

ART. III. Nuestro ministro secretario de Estado pasará á nuestros ministros la expedicion de este decreto. = Firmado = YO EL REI. = Por S. M., el ministro secretario de Estado = Firmado = Mariano Luis de Urquijo.º

Discurso de D. Juan Diosdado, alcalde por el estado noble del pueblo de Mirabueno, partido de Sigüenza, pronunciado en sesion secreta de las cortes de Cádiz el dia 15 de diciembre de 1812. (Impreso en Madrid en la imprenta real.)

Nota de los editores.

El discurso que damos al público nos habria parecido la invencion de algun ocioso para satirizar las cortes de Cádiz, si no lo hubiéramos recibido por medio de un amigo de cuya verdad no podemos dudar: y es imposible que no se compadezca todo buen español, quando sepa la suerte que ha tenido el pobre Alcalde de Mirabueno, cuyo estilo, aunque poco acomodado á la dignidad del lugar en que lo ha pronunciado, tiene el mérito de la verdad, del candor, del zelo y el patriotismo.

Señores:

„Yo soi Alcalde de Mirabueno, nombrado, es verdad, por el Rei Josef; pero eso no quita para que yo sea tan alcalde y tan hombre de bien como el primero. (*Grandes voces: que se purifique, que se purifique antes de hablar.*)

„Déxense vmds. hablar con mil santos, y purifiquense vmds. si tienen de qué: por lo que á mí toca bástame ser alcalde en la Alcarria para irme vestido y calzado á la gloria, aunque tuviera mas pecados que el santo Rei David. Yo he hecho mas de ciento y veinte leguas para decir á vmds. quanto se me venga á la boca sobre lo que pasa en todas partes, y que es preciso remediar, y lo diré con aquella libertad que Dios me ha dado, succédame lo que me suceda; porque ya estoi, que lo mismo se me da por lo que va, como por lo que viene. Digo pues que las cosas se enredan en el mundo porque hai en él pícaros sin temor de Dios, y majaderos que no saben qual es su mano derecha.

„Quando vinieron los franceses, los hombres de bien y los que tenían un asomo de entendimiento dixeron al instante: caballeros, cepos quedos; ni tenemos tropas ni tenemos gobierno, con que no hacerse los guapos, porque si los irritamos, acaba-

rán por hacer con nosotros lo que les dé la gana.

„Sí? dixeron los pícaros y los tontos: pues que no falta mas que eso, aqui estamos nosotros; y en un abrir y cerrar de ojos hubo una multitud de cuadrillas de pícaros armados, y tantos gobiernos de ilusos como habia provincias en el reino.

„Quando los hombres de bien vieron que ya el desatino estaba hecho, quisieron formar un solo gobierno, y reunir todas las fuerzas; mas apenas lo habian pronunciado, quando los pícaros y los necios se apoderaron de todo, y salieron á lucir los Tillis, los Calvos y otros personajes de la misma ralea.

„Entre tanto los ingleses, que son como el diablo, que nunca duerme, dixeron: pues que los tales españoles son bastante sandios para provocar su ruina, esta es la nuestra: y ételes aqui como por ensalmo con nuevos ejércitos, para que antes y con antes no nos quedara pelo en la cabeza.

„Asi de una en otra han caido sobre nuestros débiles hombros los franceses, los ingleses, los corsarios terrestres y las compañías de vandoleros y gentes desalmadas, y todavia á la hora en que estamos no tienen vmds. ni tropas ni gobierno, por mas que vuestra Magestad se llame Magestad, por mas que su Alteza la Regencia se llame Alteza, ni por mas que quieran jonjabearnos con sus ocho ó quarenta ejércitos que no se hallan en las batallas, ni se sabe donde andan.”

(*El presidente toca la campanilla y dice*): „Buen hombre, vaya al caso, no se meta en camisa de once varas, y sepa que no le he llamado al orden ya cincuenta veces porque conozco que no sabe ni dónde está ni con quién habla.”

Capmany. Señor presidente, ya me canso de repetir que la patria peligra si no se habla en este augusto congreso el castellano mas puro: *llamar al orden* no es expresion castiza.

Quintana. No hai duda; y yo añado, que no deberian permitirse tampoco expresiones vulgares: la eleccion de voces nobles, la armonia, los conceptos elevados son importantísimos para salvar la patria; y sobre todo los adornos de la historia, este depósito precioso de hechos que nos traslada á los tiempos de Pelayo, que nos hace conover al inmortal Padilla, que hace salir de la tumba con todo su lúgubre aparato á la doliente amante del infortunado Carlos, sirven para inflamar el alma y mover los ánimos frios de los españoles espurios.

Diosdado. „Pues señores, dénselas vmds. buenas sobre todas esas bellas cosas, que yo lléveme el diablo si entiendo una jota de quanto han dicho: déxense vmds. acabar, y despues hagan de mí lo que quieran: yo no puedo hablar sino como se habla en Mirabueno: mi intencion es la mejor del mundo. Vmds. se estan en su Cádiz en cuerpo y alma á la orden de su Rei Jorge fuera del alcance del cañon, y sin que nada les falte, y por eso tienen gana de retóricas, y se andan con daca la inquisicion, daca los frailes, daca la libertad ó la muerte, y llamando traidores á quantos estamos fuera de Cádiz, como si todos cupiéramos dentro, como si fuera posible depositar en él nuestras tierras y nuestros majuelos, y sobre todo como si tuviéramos obligacion de hablar y de pensar como vmds.

„Entre tanto casi todos los españoles estamos fuera de su Cádiz de vmds. á las órdenes del Rei Josef, gritando porque todo el mundo nos dex-

obedecerle en paz, y como Dios nos ayude, sin inquisicion, pues que sin ella llueve y sale el sol, sin frailes, pues que sin ellos oimos misa, y se nos da la absolucion, sin esa maldita libertad, que no sirve sino para que nos desuelen vivos, y sobre todo sin traidores, esto es, sin vmds., que no siendo mas que quatro gatos, han dado en la mania de querer lo contrario de lo que todos queremos."

Unos gritan *fuera! fuera!* otros que *lo prendan!* y otros *bravo! bravo!* tiene razon, dexarle acabar. „Pues, señores, no será largo; el negocio que me trae es ver cómo hemos de salir vmds. y nosotros del grandísimo berengenal en que los pícaros y los ignorantes nos han metido. Ello es muy claro que si los ingleses se van, los franceses no tendrán que hacer en España; el Rei Jorge lo mismo dexará su Lóndres por vmds., que el Rei Josef dexará la España para que vmds. se diviertan en alborotar el mundo: aqui son habas contadas; el pleito es entre la Inglaterra y la Francia: vmds. y nosotros somos ni mas ni menos la alhaja que se disputa. Irán, vendrán, se romperán las cabezas quantas veces quieran; al fin y al postre suceda lo que suceda, vmds. no han de mandar la España.

„La única fuerza de vmds. sería la de las benditas cuadrillas, y vmds. estan desengañados de que cada una obra por sí, ante sí, y para sí, como si vmds. y nosotros no existiéramos, y como si la España fuese Berberia. Veamos pues de qué sirve todo ese boato de decretos, constituciones, títulos y palabrotas. ¿No conocen vmds. que les dexan divertirse como á los muchachos, á quienes se les dan todos los juguetes para que entretengan su nulidad?

„Vamos, señores: dexémonos de Magestades y de xácaras: sean vmds. por los clavos de Jesus una vez hombres en su vida, y digan alto, y lo mas alto que puedan, que lo mas justo en todas las partes de la tierra, es lo que conviene al gran número de los que habitamos este valle de lágrimas: que nos conviene la paz: que la guerra es siempre guerra: que el interes de quatro pícaros, que se enriquecen con las armas en la mano, y el de media docena de charlatanes que se ensayan en el arte de declamar, tienen perdida á la España, y que es de toda necesidad el transigir con quien mas conviene, y lo mas pronto posible, porque cada dia valdremos menos, nos conocerán mas y mas, y tendremos peor partido que sacar.

„Y no se vengan vmds. á preguntarme con quien conviene transigir, porque no hai vieja que no lo sepa, y soño pícaros ó ignorantes pueden hacer semejante pregunta. Conviene transigir con quien está mas cerca, con quien puede hacernos mas mal, con quien puede hacernos mas bien, con quien tiene nuestra religion, con quien tiene los mismos intereses que nosotros; y quien no vea que es la Francia, puede irse á escardar, porque gastaré mi tiempo y mi saliva en balde.

„Los hombres de seso saben que si vmds. no perdieran tiempo, y que pudieran hacer un solo decreto sin noticia y beneplacito del Rei Jorge, un dia que despertaran en gracia de Dios declararían que habíamos hecho muy bien en tomar por nuestro Rei al Rei que nos da la Francia, y que debemos darnos por muy servidos; porque si se encuentra otro mejor, que me lo claven en la frente.

„Con esta declaracion sola ya estoi viendo á

los ingleses que se cogen á dos manos las casacas, y que van respailando hasta Lóndres tan aprisa como lo han hecho desde el Tajo hasta Ciudad-Rodrigo; y tambien veo á los franceses coger las mochilas al hombro, darnos la mano de amigos, encargarnos que tengamos juicio, y irse como si no hubiera habido un quitame allá esas pajas.

(*Gran risa en toda la sala.*)

„No hai que reirse, caballeros, que lo que digo no lo digo al aire; y aunque parezca que no sé tanto como vmds., sé lo bastante para conocer que todavía duraría la guerra de sucesion, si nuestros abuelos no hubieran tenido mas entendimiento y mas cariño á la patria que todos vmds., pese á su alma, para tomar el mismísimo partido que yo les aconsejo; y á fe á fe que nuestros abuelos eran de España como nosotros, y que Felipe v era un frances como Josef I, y el empañó del Emperador de los franceses para que reine en España su hermano es ni mas ni menos y por los propios motivos que Luis XIV. quiso que reinara su nieto. Y no hai que andarse con que se llama Juan ó se llama Pedro; todas esas son tonterías; porque dente vmds. las vueltas que quieran, y llámese como se llame, tan necesario es ahora como entonces, y como lo será siempre, que el que mande en Francia y el que mande en España sean parientes, y parientes muy cercanos, sin lo qual todos los dias tendremos la de Dios es Cristo, y ya estamos para pocas.

„Es verdad que fuera de aqui se susurra que hai entre vmds. quienes deliran con la idea de que la España sea una santa y filosófica república; si esto fuera así, deberían vmds. trasladar su congreso á Zaragoza ó á Toledo, porque despues de lo pasado tendríamos que andar degollándonos, expatriándonos y confiscándonos, como si no fuera nada, en honor de los Catones y de los Brutos, que poblarían nuestros figones y tabernas, como se ha hecho hasta ahora en honor de los Viriatos y Pelayos que infestan nuestros campos. Mi padre me decia muy bien: no pongas nunca á los pícaros ni á los tontos en zancos: ya ven vmds. lo que pasó en casa del vecino; los Catones y los Brutos asesinaban á los aristócratas, como si Bruto y Caton no lo hubieran sido; y se acordarán tambien de aquella inagotable fabrica de constituciones tan silbadas como la de vmds., porque ninguna puso el palo en la mano de quien tuviera fuerza para manejarlo.

„Desengañense vmds.: el mundo se cae de puro viejo, y el repararle cuesta mas de lo que él vale. Vivamos por Dios en paz: que la posteridad nos dará mas gracias al verse numerosa y rolliza, que al contar entre sus mayores mas Catones, y sobre todo mas Brutos que los que nos han precedido.” (*Mucho rumor.*)

Argüelles, García Herreros, Perez de Castro y otros muchos oradores quieren hablar: el presidente les dice: „Señores, es menester no olvidar que el Alcalde de Mirabueno no es miembro del congreso, y que estamos en sesion secreta: las discusiones sobre su discurso deben tenerse despues de que haya hecho lugar: tengamos un poco de paciencia, y oigamos hasta el fin, porque á este hombre, que fingió ser un buen hombre, se le escapan cosas que me hacen barruntar que hai aqui gato encerrado. Vaya; acabe, acabe pronto, que ya se le ha conocido.”

Diosdado. „Pues señor acabo en dos palata-

das, y si vmd. me ha conocido, tambien yo he conocido á vmd., y no creo haber ganado en el cambio.

„Si vmds. dan el decreto que les he aconsejado, salvan con una tira de papel la España, y se salvan tambien vinds.; porque desmontarán así todos los títulos y todas las pretensiones de los bandidos que arrasan las campiñas, darán libertad á los pueblos, quitarán á todos el pretexto de hacernos daño, y se colmarán vmds. de una gloria sin igual entre los que vivimos, que vale mas que tenerla entre los que vivirán, que al fin no tienen todavía una vida que perder.

„Mas si, como es probable, el temor del Rei Jorge les impide seguir mi consejo, entonces que la inedia docena de hombres que hai entre vmds. al alcance del sentido comun, se escurra de aqui antes que hagan una merienda de ellos los Mosqueras, los Villamiles, Cortabarrías, y otros cerebros de igual consistencia; y que cuiden de no llevarnos ninguno de los que han pedido que los frailes tengan representacion nacional, que el sacerdocio sea compatible con el ejercicio militar y con los grados de esta carrera; ni de los que desean que vengan tambien los rusos por tierra hasta Chiclana, como si el paso y repaso del Sr. D. Juan Martin desde Sigüenza á mi lugar, y de mi lugar á Sigüenza, no me tuviera ya en la última miseria, renegando del patriotismo de vmds. y de la madre que los parió.

„Que vengan esos patriotas de Moscow á ser alcaldes de la Alcarria; que vengan á admirar al Sr. D. Juan Martin, á darle lo que pide su señoría, y hacer otro tanto con los españoles del Rei Josef, con los franceses, con italianos, ingleses, portugueses y con los rusos, si el diablo se los depara, y entonces verá esa canalla lo que es bueno.”

Los gritos de indignacion de una parte del congreso cubrieron la voz del pobre Diosdado: sus protectores estaban en una gran minoridad: el presidente hizo una señal: el capitan de las guardias de S. M. las Cortes, que tambien guardó á nuestro Rei, y guardará á quantos no se guarden de él, se apoderó del alcalde; y este, al llevarle á la cárcel, iba diciendo en voz mui inteligible: „¡Qué bella libertad! Fiense, fiense vinds. en los padres de la patria! Esta es una gavilla de energúmenos, que no tienen pies ni cabeza, y que solo estarán contentos quando no haya un español sobre la tierra.”

Una comision especial va á pronunciar sobre su suerte, y se cree que no lo pasará bien.

Los editores no privarán al público de las resultas de esta causa ruidosa ni de quanto vayan trasluciendo de otras sesiones secretas, no menos importantes que esta.

Mas entre tanto notamos que debe ser equivocacion el llamar Quintana al elocuente orador que recomienda el estilo sublime en la sesion que precede: es sin duda alguno de sus admiradores que le ha robado el estilo, porque el señor Quintana no es miembro de las cortes, aunque tiene el empleo

de sobresaliente siempre que los Astorgas, Mosqueras y otros presidentes vomitan alguna proclama patriótica para llevar á la carnicería las inocentes victimas que la violencia arranca de sus hogares.

Tampoco hemos podido adivinar quien sea el capitan de guardias de las cortes que guardó tambien á nuestro Rei, porque Infanzado, que obtuvo de S. M. el empleo de coronel de la guardia despues de muchas instancias, es hoy dignísimo presidente de la regencia, y no puede exercer funciones de alguacil en las cortes.

El duque del Parque, que solicitó tambien con el mayor empeño que nuestro Rei le conservase el empleo de capitan de guardias, que habia tan fielmente desempeñado en tiempo de Carlos IV, y que todos vimos volver á pasar el Bidásoa en el mismo coche de nuestro Rei actual, sirviéndole y guardando su persona hasta que se supo la batalla de Bailen, parece que tiene el mando de quatro á cinco mil españoles, que destinará probablemente á otra escena tan brillante como la de los campos de Alba.

El que hombres semejantes hayan sido pérfidos con todos los Príncipes á quienes han prestado homenaje al momento que la fortuna les volvia la espalda, lo pagan ahora mui bien con la esclavitud inglesa, con el desprecio de sus conciudadanos, y con la privacion de las comodidades y de la ostentacion que temieron perder quando se retiró el Rei á Vitoria, creyendo estólidamente que jamas volveria. Este es su patriotismo y el de quantos vil y vergonzosamente alegan la fuerza por excusa de los grados, honores y destinos que han debido á sus protestas de adhesion y fidelidad al Soberano. El solo amago de la adversidad trastornó sus débiles almas: si los españoles honrados los hubieran conocido bien, no tendria ya que sufrir el Alcalde de Mirabueno, y no habria malvados que calificasen de traicion el deseo de salvar la patria.

AVISO.

A la tierra huerta sita en las afueras de la puerta de la Vega, vulgo Segovia, baxando á mano izquierda del puente del mismo nombre, que se anunció al público su venta y remate en la gazeta de 22 y 23 de julio del año último, se ha hecho postura en las dos terceras partes de su tasa en dinero metálico sonante con otras condiciones; la que se ha admitido, y mandado hacer saber por medio de este periódico, en virtud de providencia del Sr. D. Domingo Jáuregui, juez de primera instancia de esta villa, para que la persona que quiera enterarse por menor y mejorarla, acuda á la escribanía del número de D. Ramon Garcia Ximenez.

TEATROS.

En el del Príncipe se representará la tragedia nueva, traducida del frances, en cinco actos titulada Omasis, ó Josef en Egipto, y la opereta la Gitahilla por amor, finalizando con el bolero. A las siete.

En el de la Cruz se executará por solas las actrices la comedia jocosá en tres actos titulada el Médico supuesto; se bailarán boleras, y se concluirá con un nuevo drama de música titulado Pieza de piezas. Se cobrará de subida. A las cinco.